

Principios de comunismo

Pon FEDERICO ENGELS

10ª pregunta.—¿En qué se diferencia el proletario del obrero que trabaja con la mano y con la máquina o sea del obrero de manufactura?

Respuesta.—El obrero de manufactura que trabajaba hace unos doscientos o trescientos años, era dueño casi siempre de un instrumento de trabajo y de un pequeño campo que cultivaban en sus ratos desocupados. Por ejemplo los que se ocupaban en hilar, tenían su telar y su pedacito de tierra; mientras que el proletario no tiene nada de esto. El obrero de manufactura vivía a menudo en el campo y era considerado como compañero por el dueño del taller donde trabajaba; el proletario vive en las grandes ciudades y la única relación que tiene con su patrón es la del salario que gana, salario que por lo general le llega a través de la mano de un empleado. La industria en grande, es decir, el conjunto de fábricas que emplean cientos y hasta miles de obreros, saca al obrero del campo, lo hace vender su pedacito de tierra, trasladarse a la ciudad y convertirse en proletario.

11ª pregunta.—¿Qué consecuencias trajeron la revolución industrial que produjo la máquina y la división de la sociedad en clase burguesa y en clase proletaria?

Respuesta.—La máquina abarató los precios de los productos y entonces el trabajo manual tuvo que desaparecer. Nadie quería comprar las cosas que se hacían a mano porque costaban más que las que se hacían con máquina, y es claro que lo producido a mano tenía que tener un precio más alto porque se tardaba mucho más tiempo en hacerlo. Y vemos como todos los países han tenido que ir conviniendo con la máquina. Aquí en Costa Rica vemos como en los beneficios de café se han introducido las máquinas y el trabajo que antes hacían veinte y más hombres en varios días lo hace ahora una máquina en unas horas. Ya entre nosotros hasta para la elaboración del pan se emplean máquinas y cada máquina que se introduce en cualquiera industria, significa muchos hombres que se quedan sin trabajo. Las máquinas que se fabrican en Estados Unidos, en Inglaterra o en Alemania, van a diferentes partes del mundo a dejar sin trabajo a cientos y miles de hombres. La gran industria ha ligado unos con otros todos los pueblos de la tierra. Unos dan las materias primas y otros los productos ya manufacturados y esto hace que aquellos y éstos tengan que estar en constante relación. Se puede decir que la gran industria ha transformado el mundo en un inmenso mercado en donde unos compran y otros venden.

También la gran industria ha dado por resultado el extraordinario desarrollo de la clase que ha logrado apoderarse de las máquinas, de los ferrocarriles, de los barcos, de las tierras, de las minas y del

dinero que se necesita para comprar las materias primas. Esta clase es la burguesía que además se ha adueñado del poder político para poder manejarse según la conveniencia de sus intereses. Antes, las clases que dominaban eran la aristocracia o la nobleza y el clero. La burguesía destruyó a estas clases y por lo consiguiente el poder que tenían en la política y en todo, y destruyó también las corporaciones de artesanos y sus privilegios y substituyó todo eso por la libre competencia. En la libre competencia, cada persona tiene derecho a ejercer la actividad que le plazca. Por supuesto que para eso tiene que disponer de dinero. La introducción de la libre competencia es la proclamación pública de que la desigualdad de los miembros de la sociedad tiene por base la desigualdad de sus capitales y de que el capital es el poder decisivo. Es así como los capitalistas o burgueses han formado la primera clase de la sociedad. El dominio económico permitió a la clase capitalista apoderarse también, como ya lo dijimos, del poder político y entonces hizo leyes que ofrecen a los burgueses por igual, la oportunidad de moverse con facilidad, de modo que nada se oponga a su desarrollo y leyes que legalizan la competencia libre. La igualdad burguesa ante la ley y el reconocimiento legal de la libre competencia, fueron establecidos en los países europeos en la forma de la monarquía constitucional, en la cual tienen derecho a votar solamente las personas dueñas de cierto capital, es decir los burgueses. Y es natural que estos burgueses voten por un gobierno burgués que vele por los intereses de la clase burguesa.

A medida que la burguesía se desarrollaba y se iba adueñando del poder, aumentaba el número de proletarios, porque, si se tiene en cuenta que los proletarios no pueden ser ocupados más que por el capital y el capital no puede crecer más que ocupando proletarios, se desprende de esto que el aumento del proletariado es paralelo al aumento del capital. El desenvolvimiento de la burguesía tiene también por resultado agrupar tanto a los burgueses como a los proletarios en grandes aglomeraciones que pueden ser grandes ciudades, en las cuales la industria es practicada con las mayores ventajas, pero también en donde el proletariado tiene más oportunidades de darse cuenta de su fuerza. Por otra parte, cuanto más se desarrolla el capital, más se inventan nuevas máquinas que hacen a un lado el trabajo manual y esto da lugar a que los salarios se rebajen a su mínimo y, en consecuencia a que se haga más y más precaria la situación de los trabajadores.

De tal modo la burguesía, gracias al creciente descontento de las masas trabajadoras, ayuda sin quererlo al desenvolvimiento del poder del proletariado y contribuye también sin quererlo a la revolución social proletaria.

(Continuará)

Hacia la rescisión de los contratos de cordón y caño. Tesis ganada por el compañero Fernández

EN LA MUNICIPALIDAD

El triunvirato Grillo—Arié—Jiménez Ortiz en acción

Vamos a referirnos en conjunto a los asuntos más importantes tratados en las dos sesiones celebradas por la Municipalidad en la semana que hoy termina.

Planos para el Mercado Central

El Intendente presenta un proyecto para que se licite la elaboración de los planos para la construcción del Mercado Central, y para que se dé un premio de MIL QUINIENTOS colones al Ingeniero que presente el mejor proyecto, y otro DE MIL colones, al que le siga. Grillo y Arié se muestran de acuerdo con el proyecto. El compañero Fernández se levanta y protesta energicamente. Hace ver que en la Municipalidad hay cinco Ingenieros devengando sueldos crecidos y que en consecuencia no hay razón que justifique la medida aconsejada por el Intendente. A la vez interpela al Ingeniero Fernández quien manifiesta que en la Municipalidad no hay arquitectos sino Ingenieros civiles. Fernández replica que en ese caso debe llevarse por lo menos un arquitecto a la Municipalidad en vez de uno de esos tantos Ingenieros civiles. Insiste el Intendente y los grillistas, y Fernández pro-

testa de nuevo y pide que se haga constar que él se opone en nombre del Partido Comunista a que se haga ese derroche injustificado. Por fin se acuerda conceder sólo un premio, el de los mil quinientos colones, contra el voto de nuestro compañero.

Una pose de Grillo

Grillo se lamenta de que a estas horas haya gastado la Municipalidad C 211.000.00 en trabajos sin que se vea nada hecho. Fernández le contesta que él no tiene derecho a hacer poses. Que antes de que se gastara esa suma el Partido Comunista gestionó energicamente para que no se derrochara inutilmente y nada consiguió. Que él Grillo, y su sacristán Arié, son los únicos culpables de ese derroche; que ellos llevaron a la Municipalidad hombres no a trabajar, sino a hacer política, y además, incapacitados para el ejercicio de sus funciones. Ante esos cargos, Grillo enmudeció.

Cordón y caño

Fernández hace ver que el segundo dictamen de la comisión medidora de cordón y caño, dado sin el concurso del miembro comunista de la mis-

ma, trata de favorecer al contratista Jiménez Ortiz; pero que sin embargo da pie para la rescisión de la contratación de cordón y caño.

ARIE: Don Francisco Jiménez Ortiz no tiene la culpa de que las obras de cordón y caño no sirvan; él ha procedido correctamente. La Municipalidad es la única responsable por haberlas recibidas. Sé que Jiménez Ortiz cobra precios altísimos por sus trabajos, pero la cosa se justifica por las condiciones favorables de pago por él aceptadas.

GRILLO: Jiménez Ortiz ha procedido honradamente. Por más que él pudiera suponer que sus obras no iban a servir por defectos del terreno o por malos niveles que se le daban, tenía derecho a ir a adelante. — Sería muy pedirle demasiado eso de pretender que por las razones dichas él estuviera en la obligación de no trabajar. En cuanto a materiales niego que alguien pueda decir nada sobre su calidad después de hechas las obras.

NOSOTROS: Como boticario hay que tenerle miedo a este señor Grillo. Con su teoría sería mucho pedirle que se negara a vender una libra de arsénico que un médico loco aplicara como purgante a un niño de seis meses de edad. La vendería porque negocio es negocio y porque... ¿para qué la aplicó el médico entonces?

ARIE: Hace moción para que se ordene a Jiménez Ortiz la construcción de cordón y caño en el barrio Bolívar. Sabe que una señora quiere hacer el cordón y caño de su casa por su cuenta, pero la verdad es que eso no se puede permitir porque hay un contrato con el señor Jiménez Ortiz que hay que respetar. Y de todas maneras dice — Arié — a todo trance hay que higienizar ese barrio, porque la higiene... uyuyuy... es la higiene!

FERNANDEZ: Lo que propone el señor Arié es el colmo de las audacias. Eso significa pasar por encima del dictamen de una comisión que ha costado miles de colones a la Municipalidad, para volver a las andadas. Eso significa estar... bien dispuesto en favor del contratista pulpo. Y no nos hable el señor Arié de higiene. Eso sí que es el mismo. Es acachuetear con pretexto de higiene la voracidad del contratista de cordón y caño! Obligar a ese barrio a hacer cordón y caño, es condenar al hambre a muchos hogares que tendrán que ayunar para pagar a Jiménez Ortiz. Y la higiene comienza por el estómago. El hombre mal alimentado está más predispuesto a las enfermedades que el que vive en un barrio sin cordón y caño.

NOSOTROS: Honorabilísimo signore, y respetabilísimo manguoneador de la Proestomacal. Señores: Hay que comenzar por higienizar la conciencia... Hemos dicho.

GRILLO: Pone a votación la moción de Arié después de obligar al Secretario a leer un documento tonto de Chico Piedra en que éste ataca al Partido Comunista. Es decir, después de descubrir el último pedacito del velo que ocultaba la... confraternización.

FERNANDEZ: Protesto. No

puedo consentir en que esa moción se vote.

ARIE: Insisto en que se vote, señor Presidente.

GRILLO: Se pone a votación.

FERNANDEZ: Se pone de pie. Y en voz muy baja que nosotros percibimos, dice: pues muy honorabilísimos señores, me van a hacer el favor de soplarse la nariz durante unos cinco minutos, y de mirar para el leaço durante otros cinco; luego, si no les parece mal, se irán para sus casas a ingerirse unas cuantas onzas de sal de Inglaterra. Luego en voz alta, agregó: Pues con mi presencia no se vota eso.— Me retiró. El quórum queda roto.

GRILLO: Usted se va sin mi consentimiento. Le prohíbo retirarse.

FERNANDEZ: Me voy, haga usted lo que le parezca.

En la sesión del jueves ya no estuvo presente Arié. No se conoció en consecuencia de su moción. Pero sí se conoció de un pago de 30.000 colones reclamado por Jiménez Ortiz a cuenta de la alcantarilla Las Arias. El compañero Fernández se opone y diserta extensamente sobre los manejos turbios que hay en el fondo de esa contratación. Grillo defiende nuevamente al contratista, y pasa su moción contra el voto de Fernández. La revisión del acta quedó planteada para la próxima sesión.

Grillo, luego, pretendió en una forma solapada promover la destitución de Julio Monge, quien tuvo el atrevimiento de decir públicamente que Chico Jiménez Ortiz había pretendido comprarlo. Pero se quedó el "buen viejo" con tres palmas de nariz, porque el regidor Vargas Quesada se opuso a que se conociera de la cosa alegando que ese era un asunto personal y político.

Se lee luego un memorial de un miembro de la Liga Pro-defensa Comunal, Marino Menezes, quien hace serios cargos a Grillo y a Arié; les hace ver que ellos estaban comprometidos a luchar contra Francisco Jiménez Ortiz, y que... le extraña su viraje. Grillo tiende a que se archive el escrito, pero Fernández pide la palabra y plantea ya la rescisión de los contratos de Jiménez Ortiz. — Grillo se opone. Fernández insiste y diserta largamente en defensa de su moción. Las barras apoyan energicamente al compañero Fernández. Grillo tiene una discusión con las barras y hay un momento en que les dice: "si hasta ustedes se venden". Las barras rien y murburan: "ese hasta es muy significativo". — Por fin después de una lucha encarnizada, se acuerda poner el asunto en manos de una comisión de tres abogados.

Fernández quiere que Abelardo Borges sea miembro de esa comisión. Grillo se opone. Dice que no le merece confianza. — Claro, Borges ha atacado en otras ocasiones a Jiménez Ortiz. Por fin, triunfa la moción de Fernández, con lo que queda cumplida otra cláusula de nuestra plataforma electoral. Votaron en contra Grillo y Saborío. Grillo por su parte quedó, blanco de ira y de despecho. Arié no estaba presente.

EN SERIO Y EN BROMA

El signore Arié tiene no solamente una gran nariz sino también un gran poder de inventiva. El es uno de los iniciadores de la loca de laventar un monumento a Costa Rica en señal de gratitud por el alto espíritu de hospitalidad que ha demostrado a través de los años. Si el signore Arié fuera todavía el anarquista fabricante de bombas que era hace unos cuantos años, creyéramos que se trataba de una burla sangrienta a la hospitalidad de Costa Rica para los extranjeros pobres y rebeldes en los últimos años. Pero como se trata de un anarquista arrepentido y convertido a Caballero Mariano, tenemos que tomar la cosa en serio.

El Signore Arié y el Monumento a la hospitalidad de Costa Rica

La verdad es que Costa Rica ha acabado por comprender que no le tiene cuenta ser hospitalaria con todo el mundo. Ella le puede abrir los brazos a los extranjeros que llegan al país con dinero y en primera clase, aun cuando vengan a comprar a los que rodean al Presidente de la República para que algunos de los más vivos de estos sorprenda al gobernante cuando está cabeceando y logre pasar un decreto, como ocurrió en tiempo de don Cleto con aquel famoso decreto No. 26 que Mr. Mosley el de las Compañías Electricas enviara por avión a los Estados Unidos. Y tal afirmación no la nacemos por hablar, nada más. Estamos recordando el Proyecto de Reformas a la Ley de inmigración que el Ejecutivo mandó al Congreso en febrero de este año, uno de cuyos artículos dice así: "Prohibese la entrada al país de los pasajeros que viajan en tercera clase o sobre cubierta".

También podría tomarse como una ironía del signore Arié, el querer tomar como motivo para el monumento en cuestión, nuestra Campaña Nacional del 56. Pero no es posible que el dueño de una nariz tan descomunal, sea capaz de hacer ironías. Pueda ser sí, que semejante excrecencia le haya impedido darse cuenta de muchas cosas, por ejemplo de que la "independencia" centroamericana, por la cual pelearon con tanto denuedo los soldados de entonces, gobiernos posteriores se han encargado de irlos entregando a pedazos, a otros filibusteros, más poderosos y mejor equipados que los de Walker, entre los cuales los más conocidos en Costa Rica son la United Fruit Co., la Golfo Dulce Lands que es la misma United disfrazada bajo otro nombre, las Compañías Eléctricas, etc.

TRABAJO sugiere al signore Arié los asuntos para dos bajo-relieves que pueden ir en el pedestal del futuro monumento a la hospitalidad de Costa Rica: uno representaría a nuestros soldados echando del territorio centroamericano a los filibusteros de Walker; el otro, representando a unos señores vestidos de etiqueta, señores que podrían ser don Cleto, don Ricardo, don Bernardo Soto, etc., acogiendo con los brazos abiertos a los filibusters del siglo xx, vestidos también de etiqueta y no armados de fusiles sino de sacos llenos de dólares.

Sería bueno escribir a Braña sobre la iniciativa del signore Arié. ¿Qué nos diría Braña de la hospitalidad de Costa Rica? Que este artículo del Credo costarricense es tan bluff como aquel otro de que en Costa Rica hay más maestros que soldados. No hay que olvidar que en Costa Rica son bien acogidos los extranjeros que vienen a representar los intereses de grandes compañías extranjeras y los extranjeros que tienen dinero y dicen que las mujeres de Costa Rica son muy lindas y visten bien. Los extranjeros como Braña que son trabajadores y honrados, pero que son pobres y van contra los intereses de los capitalistas, son indeseables y se les echa del territorio, aun cuando luchen como él en favor de la comunidad contra hijos del país sin conciencia y que sólo piensan en llenarse los bolsillos de dinero para su lujo y sus vicios.

MIÉRCOLES a las 7 p. m.
REUNION DE MUJERES
en el
TEATRO IDEAL

DOMINGO A LAS 7.30 P. M.
GRAN VELADA
EN EL TEATRO IDEAL
a beneficio del Socorro Rojo.
EIDA PERALTA y el CONCHO VINDAS
Números Cómicos y Bataclán - Entrada C.25